

APROXIMACIONES A LACAN

El primer contacto con las ideas de Jacques Lacan es difícil de comprender ya que tiene una manera muy enrevesada de describir su pensamiento, llegando en ocasiones a creer que sólo entiendes que no entiendes nada.

En el seminario XXIII nos propone su teoría del nudo borromeo en el cual, las cuerdas se unen de tal manera que si una se suelta, se soltarían las otras deshaciéndose la estructura. Esta idea la toma para explicar el funcionamiento de la mente humana que la describe como una estructura formada por tres elementos: imaginario, simbólico y real

- Lo imaginario : sería la imagen que tenemos de nosotros mismos. El cuerpo
- Lo simbólico : el lenguaje, a través del cual se realiza el psicoanálisis (la terapia a través de la palabra)
- lo real : la parte más animal e impulsiva del ser humano, lo pulsional.

Estos tres registros deberán estar entrelazados sosteniendo la estructura del sujeto, de manera que si uno falla los demás también, produciendo una desestabilización. Lo real del psicoanálisis es como los tres registros se anudan; a esto Lacan añade un cuarto registro que sería el *sinthome*, que apunta más a lo real, al goce y permitiría un anudamiento, en el caso de los neuróticos sería de tipo borromeo mientras que en los psicóticos o en la paranoia el nudo es normal, sería un nudo de trébol, en el cual a ese goce que le viene de fuera y le dá un sentido, prevalece lo imaginario (el delirio).

El psicoanalista trata de seguir la huella de lo real, del goce y deshacer anudamientos incorrectos para que el sujeto pueda anudar adecuadamente sus registros y conseguir el equilibrio.

Así en el análisis, el sujeto habla para dar sentido a lo que se le escapa, a lo que imagina y formar una consistencia; el analizante debe orientarse en lo que es lo real de sí mismo, lo más auténtico de cada uno y esto el psicoanálisis lo consigue a través de suturas y empalmes en los nudos.

CONCLUSIÓN

El análisis está continuamente expuesto a diferentes críticas, la mayor parte enfocadas a la falta de rigurosidad y a la idea de que no es una ciencia, " ni falta que hace " podríamos decir, ya que para eso ya está la ciencia y si fuera una ciencia sería la del alma, de las emociones y los sentimientos que no se pueden medir ni pesar, simplemente se sienten.

Marina Aller Abeledo

Junio 2018